



MIRADAS DE GÉNERO

de Woolf a Haraway


Carmen Ortega Graciano
Prof. Carlos Lindín
29 de febrero de 2002

En este trabajo pretendo realizar una revisión del concepto de género así como de aquellos elementos que conformaron las diferentes teorías feministas a través de 10 mujeres, autoras de algunas de las obras más significativas en cuanto a la reflexión de un tema común: la mujer.

En esta recopilación, donde es obvio comentar que no están todas las que son, he comenzado por Virginia Woolf para finalizar con Donna Haraway. Todo un recorrido histórico desde prácticamente todo el S. XX hasta llegar al XXI.

Las obras comentadas son las siguientes:

- Una habitación propia y Tres Guineas* (Virginia Woolf)
- El segundo sexo* (S. de Beauvoir)
- La mística de la Feminidad* (Betty Friedan)
- Política Sexual* (Kate Millet)
- Speculum* (Irigaray)
- La sonrisa de la medusa* (H. Cixous)
- El pensamiento heterocentrado* (Monique Wittig)
- Manifiesto Contra-Sexual* (Beatriz Preciado)
- El género en disputa* (Judith Butler)
- El manifiesto Cyborg* (Donna Haraway)



*El estado actual del mundo exige que las mujeres se tornen menos modestas y sueñen, planeen, actúen, se arriesguen en mayor escala.
(Charlotte Bunch)*

Un principio: Virginia Woolf y Simone de Beauvoir

VIRGINIA WOOLF 4-7

BEAUVOIR..... 7-9

2ª Ola de los Feminismos

Feminismo Angloamericano. Liberal

FRIEDMAN..... 9-11

Feminismo Angloamericano. Radical

MILLET 12-13

Feminismo Francés

CIXOUS 14-16

IRIGARAY 16-17

3ª Ola de los Feminismos: Teorías Gays, Lésbicas y "Queer"

WITTIG 18-20

BUTLER 20-22

B. PRECIADO 22-23

4º Ola de los Feminismos: Cyberfeminismos

HARAWAY 24-25

Bibliografía / Sitografía..... 26-28

Dos autoras que se avanzaron a su tiempo y que denunciaron el papel al que se veía sometida la mujer por culpa de una sociedad patriarcal.

No fueron las primeras ya que les precedieron un largo nombre de mujeres que lucharon por dignificar el papel de la mujer en la sociedad, entre ellas: Wollstonecraft, Olimpia de Gauges, Elizabeth Cady Stanton, Charlotte Woodward...

VIRGINIA WOOLF

No fue una activista feminista pero, aun así, ejerció el feminismo desde su literatura. Sus obras claves en referencia al feminismo fueron: ***Una habitación propia***, recopilación de dos conferencias que Woolf pronunció en Cambridge sobre "Las mujeres y la novela" y ***Tres guineas***.

En ***Una habitación propia*** (1929), Woolf responde a la pregunta: ¿Qué necesitan las mujeres para escribir buena literatura? y a partir de su respuesta: "*Para que las mujeres escriban es necesaria una habitación propia con un buen cerrojo, quinientas libras al año y una tradición de escritoras...*", podemos extraer algunas conclusiones que tendrían influencia en los feminismos posteriores.

Según Virginia Woolf, la mujer debería tener una habitación propia con un cerrojo para concederle la suficiente autonomía y privacidad para poder escribir. Esta independencia era imposible en una sociedad donde la mujer estaba limitada a la maternidad y al cuidado de la casa ("el ángel del hogar"). Esta idea resultará influyente en Friedman pero con una diferencia básica y es que mientras Woolf culpa a la sociedad patriarcal y a la desigualdad de condiciones entre hombres y mujeres que conlleva, Friedman culpa directamente al sistema económico.

Otros dos elementos necesarios para que se diera la escritura femenina serían la independencia económica y la educación.

Según Virginia Woolf, la diferencia sexual viene dada por la educación, pero en ningún momento quiere fomentar la diferencia hombre/mujer sino que redefine la femineidad en base a un concepto: la androginia (*Es fatal ser hombre o mujer, sin más; se debe ser mujer-varonilmente u hombre-femeninamente*). Y es que la

diferencia hombre/mujer afecta a la escritura y por ello, las mentes elevadas han de ser andróginas, fuera de esa diferencia.

Todos los personajes creados por Woolf son asexuados y es la cultura, la educación, etc... los elementos que los van configurando en referencia a su sexualidad. Esta premisa será desarrollada posteriormente por Simone De Beauvoir en su obra ***El segundo sexo***.

Otro factor al que se refiere en esta obra es la inferioridad a la que se han visto delegadas las mujeres a lo largo de la historia: "*Las mujeres han vivido todos estos siglos como esposas, con el poder mágico y delicioso de reflejar la figura del hombre, el doble de su tamaño natural.*" Esta inferioridad es en la que los hombres y el discurso patriarcal se han crecido.

Y desde la perspectiva de la escritura de mujeres, de la tradición literaria femenina, presenta un panorama muy desolador: ausencia de firmas femeninas, no porque no hayan sido sino porque no han estado. Al final del libro, Woolf anima a las mujeres a que escriban, aunque no fueran grandes escritoras, ya que sólo así se conseguirá una base sólida para aquellas grandes escritoras que todavía quedan por llegar.

Tres guineas (1938)

En esta obra, Woolf argumenta contra el militarismo y la guerra pero a la vez realiza una denuncia contra la sociedad patriarcal (imperialista, clasista y guerrera).

Y es este elemento de denuncia hacía lo patriarcal lo que nos interesa resaltar. Considera que tanto las doctrinas biológicas que defienden la inferioridad femenina así como la diferencia cultural, laboral.... existente entre hombres y mujeres es simplemente una discurso ideológico que sirve para asentar una base legítima en la opresión sufrida por las últimas. Rechaza la ciencia en una denuncia que posteriormente recogerá el feminismo radical: la ciencia no es neutra, sino que es androcéntrica. En otras palabras, la ciencia está manipulada para favorecer a los intereses de una sociedad patriarcal.

El libro está dividido en tres partes:

En la primera parte, se analiza el patriarcado desde el contexto educativo. Han sido sólo los hombres los que han disfrutado de la educación, impidiendo o limitando el acceso a las mujeres.

Sin embargo, en caso que tuvieran acceso a la educación no debería de seguir la misma línea educativa que los hombres ya que ésta sufre “contaminación” por elementos que *“suscitan la competencia, la envidia, el deseo de superioridad, grandeza, poder y triunfo sobre los demás, deseos de posesiones que mantendrán a cualquier costo, emociones todas que fomentan la disposición hacia la guerra”*. Ese tipo de educación debería desaparecer y, en su lugar, se debería erigir una escuela fundada por las mujeres donde se enseñe las relaciones humanas, el compañerismo... y donde no se enseñe nada que pudiera servir como arma de dominación.

En la segunda parte se analiza el patriarcado la perspectiva laboral. ¿Es positivo que la mujer pase de su esfera privada (el hogar) a la pública? ¿Es positivo para la mujer que su inserción en el mercado laboral para provocar un cambio cultural? El trabajo, al igual que la educación, está impregnado por el espíritu patriarcal dominado por sectores masculinos. Se cuestiona si el acceso al trabajo significaría ser como ellos, entrar en un mundo lleno de envidias, lealtades, dedicación plena con el consiguiente abandono familia... en definitiva, una mentalidad guerrera.

La única solución viable es la entrada al mercado laboral dejando de lado todos aquellos elementos negativos que caracterizan a los hombres trabajadores.

En la tercera parte, se pregunta si sería conveniente que las mujeres participaran en aquellos movimientos progresistas en los cuales los hombres buscan la igualdad, la armonía, justicia... tanto para hombres como para mujeres. Woolf cree que ir más allá de un donativo sería un error ya que ello supondría entrar activamente en una asociación masculina que, a su vez, significaría la pérdida de la diferencia.

Se observa, pues, una crítica hacia una sociedad dominada por los hombres, hacía un discurso patriarcal que Woolf anima a superar mediante la subversión de sus valores.

Una subversión que debe realizarse tanto en el ámbito privado como en el político, configurando un discurso propio femenino donde introducir aquellos elementos que en la sociedad patriarcal eran ignorados.

No hay que olvidar que nos encontramos en una época donde el campo de actuación de la mujer era simplemente el doméstico, no tenía ni lugar privado (ni en su propia casa) ni mucho menos público.

Esta idea será recogida en feminismos posteriores, especialmente en Kate Millet y su "Lo privado es político", como se verá más adelante.

SIMONE DE BEAUVOIR

Tras el periodo de entreguerras, Simone relanzará el feminismo, en la segunda mitad de siglo, marcando las cuestiones fundamentales del feminismo moderno con una obra que será referente en feminismos posteriores, principalmente del feminismo de la igualdad.

Su obra clave es **El segundo sexo** (1949) donde realiza una reflexión sobre el hecho de ser mujer:

"El feminismo no ha llegado al fondo del problema: la opresión a la que el hombre ha sometido a la mujer. Y debe ser liberada ya que no es considerada como ser humano, sino que ha quedado relegada a un segundo plano, ha sido reducida a objeto sexual para satisfacción del hombre"

Para Beauvoir, el problema de la mujer es el lugar al que había sido relegada: con unas miras limitadas a la vida doméstica, incapacitadas, limitadas, dependientes, siempre en un segundo plano y todo ello resultado de una modernidad que determinó lo masculino (lo público, la ciencia, el conocimiento, la política...) y lo privado (casa, esposo y familia)

Su aportación más (re)conocida es: «No se nace mujer: se llega a serlo [...] no es la inferioridad de las mujeres lo que ha determinado su insignificancia histórica, sino su insignificancia histórica lo que las ha condenado a la inferioridad.». Ningún destino biológico define la figura de la mujer como tal; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto y el que lo califica de femenino. Muestra, de ese modo, las falacias del biologicismo determinista, que establece que todo en la vida humana está determinado por la naturaleza, los instintos y la anatomía.

Diagnostica que las mujeres tienen una existencia degradada porque las posibilidades de realizarse son limitadas debido a una sociedad patriarcal que las condiciona colectivamente y que las impide realizarse como seres autónomos.

Pero, ¿Cómo se ha podido llegar a ese punto? Beauvoir reconoce las diferencias biológicas entre hombres y mujeres pero no culpabiliza al hecho biológico sino al ámbito histórico-cultural como responsable de la presencia de una serie de valores que hacen que la mujer claudique en su autonomía, que se convierta en el "segundo sexo".

En los años 50, las mujeres continuaban luchando por la igualdad de derechos y en este contexto, Simone de Beauvoir va más allá desplazando los intereses femeninos a cuestiones como la pareja, la familia o la sexualidad (siempre en relación con la mujer).

Beauvoir recorre todas las etapas de la vida de las mujeres y señala como las características de sumisión, dependencia y pasividad son una construcción cultural de los hombres (*"El género es una construcción cultural sobre el sexo"*).

Simone piensa que la lucha por la igualdad es posible pero que para ello deben darse una serie de condiciones y es que 1) las mujeres consigan la independencia económica y 2) que esa lucha se plantee colectivamente.

Simone de Beauvoir exige formación intelectual y profesional, mismos derechos y mismas oportunidades.

Otro elemento a destacar en su obra es su "definición" del "ser" de las mujeres: lo que las mujeres son siempre lo son en relación con el hombre, por eso son las otras. Para Beauvoir, el "sujeto" siempre es masculino y siempre unido a la universalidad y se distingue de un "otro" femenino que se encuentra fuera de las clases universalizadoras de la calidad de persona.

Las *Otras* (las mujeres) fueron elevadas por Beauvoir a categoría de análisis. A las mujeres -decía- les pasaba como a los esclavos, dependían de los deseos y de lo que querían los hombres. Ellas eran las que confirmaban a los varones su lugar de ser y estar en el mundo.

El origen de esa cualidad de alteridad y de marginalidad encuentra el origen en la ancestral superioridad económica, social y simbólica del mundo patriarcal. Si se consiguiera la igualdad, se conseguiría a la vez una mayor libertad tanto para mujeres como para los hombres ya que estos dejarían de ser un referente para el "ser" de las mujeres.

«Las circunstancias nunca conceden una superioridad. En ambos sexos se vive el mismo drama de la carne y el espíritu, de la finitud y la trascendencia; los dos están

devorados por el tiempo, los acecha la muerte, tienen una misma necesidad del otro; y pueden encontrar la misma gloria en su libertad; si supieran apreciarla, no tratarían de disputarse falsos privilegios; y entonces podría nacer la fraternidad entre ellos.»

La conclusión de la obra es que la igualdad destruirá la diferencia entre sexos porque de esa manera las diferencias individuales podrán revelarse en toda su diversidad

LA SEGUNDA OLA DE LOS FEMINISMOS FEMINISMO ANGLOAMERICANO: LIBERAL

El feminismo liberal se caracteriza por definir la situación de las mujeres como una situación de desigualdad -y no de opresión y explotación- y por postular la reforma del sistema hasta lograr la igualdad entre los sexos. El antecedente claro es Simone de Beauvoir.

Las liberales comenzaron definiendo el problema principal de las mujeres como su exclusión de la esfera pública, y propugnaban reformas relacionadas con la inclusión de las mismas en el mercado laboral.

BETTY FRIEDMAN

La Mística de la Feminidad

Esta obra resulta muy importante en la reivindicación de la autonomía donde analiza la frustración que las mujeres norteamericanas de los años 50 han asumido conscientemente en su dedicación única y exclusiva a sus maridos e hijos.

"yació enterrado, no formulado, durante muchos años en la mente de las mujeres estadounidenses. Era una extraña agitación, una sensación de insatisfacción, un anhelo que las mujeres sufrieron a mediados del siglo 20 en Estados Unidos. Toda esposa suburbana luchó con eso sola... Tenía incluso miedo de hacerse la pregunta informable: '¿Esto es todo?'"

Dos aspectos a resaltar en su obra:

1.- Economía y poder económico de la mujer.

Para Friedman, el problema es la exclusión de la mujer de la esfera pública y por ello, propugna reformas relacionadas con el mercado laboral. La igualdad económica es la principal prioridad para lograr la igualdad en su totalidad. Más allá de lo monetario, la igualdad económica permite que la mujer forme parte del sistema.

En el feminismo de Woolf y Beauvoir hay la convicción de que el trabajo es necesario para salvar los condicionamientos económicos pero con Friedman el trabajo adquiere una consideración distinta ya que el trabajo es una vía de realización personal y creadora

2.- Reestructuración de los cuidados y responsabilidades familiares.

Friedman conceptualizó y consideró la problemática femenina desde un punto de vista sexual y analizó la cuestión de identidad.

Arremete contra la concepción paternalista de la vida femenina a la que llama *"comfortable campo de concentración"* y contra la mística de la feminidad *"que define a la mujer solamente como la esposa de su marido, la madre de sus hijos, la servidora de las necesidades físicas de su marido, hijos, casa, y nunca como una persona que se define a sí misma por sus propias actividades en la sociedad"*.

S. de Beauvoir ya apuntó el peligro del matrimonio para la mujer, aunque Friedman no abogó por la abolición de la institución sino por una transformación. Insiste en que la mística de la feminidad es producto de un sistema económico y no propiamente del resultado del afán de dominio de un sexo sobre otro.

Con Friedman surge la idea de que tener un esposo e hijos y una bonita casa llena de electrodomésticos no lo es todo ya que eso conlleva a la insatisfacción de la mujer que conforme con su papel femenino en la vida que la sociedad les impone no encuentra su sitio, apareciendo entonces el *"problema que no tiene nombre"* (ansiedad, insatisfacción, y las más diversas patologías autodestructivas). Y es que si la mujer no es el *"ángel de la casa"*, si busca estudiar o trabajar, se supone está traicionando a su propia naturaleza.

Es necesario, pues, el desarrollo individual de la mujer, pero hay que tener en cuenta que en aquel momento de baby-boom posbélico resultó una idea muy revolucionaria.

Friedman fue criticada por generaciones feministas posteriores ya que le recriminaban que sólo le interesaban las preocupaciones de mujeres blancas de mediana edad y de clase media, dejando de lado los intereses de las lesbianas o de las minorías raciales, intereses que veremos como recogerá Mónica Wittig.

También fue criticada por no poner en cuestión el patriarcado como sistema de organización social, crítica que sí que fue realizada en los neofeminismos de los años '70.

Un elemento a resaltar de Friedman es que para ella el feminismo sería una arma para liberar a mujeres y a hombres ya que éstos últimos son también modelos de un anticuado modelo de mística masculina.

En su segunda obra: ***La segunda fase (1981)*** realiza una revisión de los postulados de la obra anterior y los reconduce. En ella aborda el papel de la mujer que trabaja fuera de casa, consiguiendo la integración laboral que tanto perseguían las teorías feministas. Ahora bien, no se había previsto que las tareas domésticas seguirían existiendo y que entonces la mujer debería trabajar fuera y dentro de casa (la "superwoman").

Es en este momento donde se hace un planteamiento en el cual resaltan dos ideas: creación de infraestructuras que ayuden a las mujeres (guarderías, ayudas de los gobiernos, etc...) y cooperación de los hombres en las tareas domésticas.

En esta obra también expresa su preocupación porque el feminismo aisle a las mujeres que optaran libremente por el matrimonio o la maternidad.

FEMINISMO ANGLOAMERICANO: RADICAL

Desarrollado entre los años 1967 y 1975, considera que el patriarcado es la clave en la dominación tanto femenina como de raza o clase. Las radicales identificaron como centros de la dominación patriarcal esferas de la vida que hasta entonces se consideraban "privadas": "lo sexual es lo político". Analizan aquellas relaciones de poder que son las que estructuran a la familia y a la sexualidad. Opinaban que TODOS los varones se beneficiaban de su condición dentro del sistema patriarcal y que eran receptores de ventajas económicas, psicológicas, sexuales... Estas feministas resaltaban, sobre todo, la dominación psicológica ejercida por los hombres.

Política Sexual (1969)

Esta obra expresó las teorías que animan el movimiento feminista radical en el que milita la autora y es una de las obras fundacionales del Neofeminismo.

En esta obra nos encontramos una crítica a la sociedad falocéntrica y al patriarcado como espacio opresor. Destacaría tres puntos:

-Para Millet, la revolución feminista no debe fundarse en la reestructuración económica o política, sino que debe trascender esos factores en una *“verdadera reeducación y maduración de la personalidad”*. Por tanto, los planteamientos que defiende no se limitan sólo a la esfera pública sino a la esfera privada y a la conciencia individual.

-Millet parte de la afirmación de que el sexo tiene una dimensión política entendiendo política como *“el conjunto de relaciones y compromisos estructurados de acuerdo con el poder, en virtud de los cuales un grupo de personas queda bajo el control de otro grupo”*.

Según esta definición, el sexo es una categoría social impregnada de política porque las relaciones entre los sexos son relaciones de poder donde se da prioridad al macho sobre la hembra, logrando el primero una *“colonización interior”*. La autora afirma que el sexo tiene dimensiones políticas que casi siempre se desconocen.

-El patriarcado es el principal peligro para la autonomía de la mujer: mujer como objeto poseído por el varón, cuidadora del hogar, sin acceso a las tecnologías, etc..., y patriarcado concebido como una política de dominación en todos los actos incluidos los más personales.

En base a estos tres puntos, surge *“Lo personal es lo político”* (político como el *“conjunto de relaciones y compromisos estructurados de acuerdo con el poder, en virtud de lo cuales un grupo de personas queda bajo el dominio de otro grupo de personas”*)

Este lema da lugar a una reflexión femenina ya que se descubre que aquellos problemas (baja autoestima, desengaños...) que las mujeres consideraban *“normales”*, eran unos problemas comunes y fruto de un sistema dominante desde el lado masculino

Para Millet, la consecución de la autonomía de la mujer pasa por la eliminación del patriarcado (Hay que buscar nuevas formas de vida, como dice Simone de Beauvoir) que además es el sistema básico de dominación sobre el que se levanta el resto de las dominaciones, como las de clase y raza.

También distingue entre sexo y género. El género se adquiere culturalmente. En los niños esta identidad de género, dice Millet, se establece con la adquisición del lenguaje ya que éste marca las pautas para la actuación posterior de los seres humanos donde va implícita toda la carga del dominante sistema patriarcal.

Millet destaca y acentúa la idea de que no tiene por qué existir una correspondencia biunívoca y necesaria entre sexo y género, y, por tanto, sus desarrollos pueden tomar caminos independientes. Lo que llamamos conducta sexual es el fruto de un aprendizaje que comienza con la temprana socialización del individuo y queda reforzado por las experiencias del adulto. En principio, el género es arbitrario y es el patriarcado, y las normas impuestas por el sistema patriarcal, quien establece el papel de los sexos, pues según esta doctrina, al nacer no hay ninguna diferencia entre los sexos.

Millet llega a la conclusión que las reivindicaciones conseguidas hasta ahora por los movimientos feministas son apenas victorias parciales (como el derecho al voto, al divorcio, etc.) y no han conseguido la plena igualdad de los sexos debido a que persiste la opresión patriarcal basada en identidades de género discriminatorias para la mujer.

FEMINISMO FRANCÉS DE LA DIFERENCIA

El feminismo francés de la diferencia parte del concepto de la mujer como "lo otro" y utilizando al psicoanálisis usa la exploración del inconsciente como forma de reconstruir una identidad propiamente femenina.

Este feminismo surge a partir de los hechos acaecidos en Mayo del '68. Entre sus representantes a destacar: Hélène Cixous y Luce Irigaray.

El grupo "Psychanalyse et Politique" surgió en los '70 y es un referente muy importante en el feminismo francés. Desde ese grupo se criticaba al feminismo de la igualdad por considerar que simplemente intenta igualar a las mujeres con los

hombres y consideran que simplemente con ello no se logra salir del paradigma de la dominación masculina.

Autora conocida internacionalmente por sus ensayos donde trata sobre la literatura, arte y la diferencia sexual pero sobre todo por su artículo "**La risa de la medusa**" (1975) publicado dentro de *Deseo de escritura*, pieza fundamental de la teoría feminista y los estudios de género.

Plantea la necesidad de encontrar grietas en el sistema creado por la filosofía occidental y por el carácter falocéntrico del lenguaje para que pueda surgir un discurso femenino. Cuestiona en primer lugar la existencia de tan sólo el "sujeto masculino" en la metafísica. Cixous propone la existencia de un "sujeto universal femenino" pero sin ser definido como femenino o masculino pero mas cercano a la mujer en tanto su riqueza de singularidades.

Para Cixous, el pensamiento Occidental (pensamiento binario machista) se basa en una lista de oposiciones binarias muy relacionadas con el sistema de valores machista donde el lado femenino siempre se considerará el más débil y más negativo.

Pone como ejemplo las siguientes oposiciones: actividad/pasividad, sol/luna, cultura/naturaleza, día/noche, padre/madre, cabeza/corazón, inteligente/sensible, logos/pathos y en comparación con la pareja hombre/mujer vemos como los primeros conceptos son los positivos y los segundos los negativos.

Para que uno de los términos adquiera significado debe destruir al otro y por tanto la pareja no puede permanecer intacta, es un campo de batalla constante por la lucha de la supremacía. Al final la victoria se relaciona con la actividad y la perdida con la pasividad.

En la sociedad machista, lógicamente, el lado masculino es el que gana siempre. Cixous denuncia que el hecho que se relacione la feminidad con la pasividad y la muerte sólo deja a la mujer dos opciones: ser pasiva o no existir.

Con Derrida se destruye el acotamiento de la oposición binaria y para Cixous (enmarcada claramente en la deconstrucción) la libre combinación de significantes abre una salida a lo que ella considera la prisión del lenguaje

machista. De ese modo, también se rehabilita a la mujer de la posición dominada de la oposición binaria jerárquica hombre/mujer.

En la ***Rire de la Meduse***, la autora exhorta a las mujeres a que escriban de acuerdo a un lenguaje exclusivamente femenino para que las mujeres puedan aflorar a la superficie lo que la historia masculina ha reprimido en ellas.

Para descubrir y expresar lo que son, las mujeres deben comenzar por su sexualidad y a partir del redescubrimiento de su cuerpo/sexualidad deben crear una escritura que desafíe el orden simbólico represivo y determinante, ya que sólo en un orden de significado diferente será posible construir una representación positiva de la identidad femenina. Las mujeres deben encontrar una nueva forma de relacionarse con aquellos signos culturales que fueron elaborados por los hombres y que mantiene en una situación de dominación a las mujeres. Se pretende, pues, deshacer la ideología falocéntrica y proclamar a la mujer como fuente de vida, poder y energía, dando lugar a un lenguaje femenino que derribe los esquemas binarios machistas en los que el logocentrismo y el falocentrismo se alían en su lucha por oprimir y silenciar a las mujeres.

Pero hay que tener cuidado con el concepto de "lenguaje femenino" ya que usar el término "femenino" es volver a las oposiciones binarias por lo que Cixous habla de *"una feminidad libidinosa que se puede leer en obras de autor de sexo femenino o masculino"*, se trataría de escribir con el cuerpo femenino representado en su voluptuosidad, en su espontaneidad...

No es el sexo del autor lo que cuenta sino su estilo, su voz. Por eso Cixous previene de los peligros de confundir el sexo del autor con el sexo de las obras.

Hay que privilegiar la voz porque será en la voz donde la mujer podrá alcanzar su libertad.

Cixous está muy empeñada en liberarse de lo masculino y de lo femenino, incluso de los términos en sí y es firme su creencia de la naturaleza inherentemente bisexual de todo el mundo. Bisexualidad no en el sentido de ser dos sexos que aspiran a su totalidad, sino un ser fragmentario que abraza dos sexos que no borran la diferencia entre sí, más bien la animan. Ser bisexual significaría aceptar en mí la presencia de otra sexualidad que vendría dada como realización sociocultural (Beauvoir) o por prácticas performativas (J. Butler)

Otro concepto, pues, en Cixous a tener en cuenta es el de bisexualidad. Piensa que la mujer debe restablecer la bisexualidad que ha podido conservar debido a la represión histórica y cultural que ha sufrido.

Y mientras que el hombre se quedaría anclado en su monosexualidad fijada en su pene, la mujer podría sentir la sexualidad en todas las partes de su cuerpo, teniendo la capacidad de fundirse totalmente con el otro. Y es por ello que puede intercambiar papeles y cuerpos, separándose de esa manera de la tradicional dialéctica entre hombre y mujer.

Luce Irigaray relaciona el concepto de diferencia (Derrida) con la teoría de su maestro Jacques Lacan sobre la constitución del orden simbólico occidental por medio de la exclusión de las mujeres.

Su obra más representativa:

Speculum (1974)

En su obra podemos ver como explica que el mundo es una representación de la proyección del sujeto masculino. Entonces, se pregunta... ¿Cómo ser sujeto femenino en un mundo de representación masculina?

La cuestión clave que exponía Irigaray: ¿Espejo o Especulum?, es decir... ¿Se trata de reflejar el mundo (con el espejo) para hacer una crítica feminista o de explorar la caverna (con el especulum) de la diferencia sexual? ¿Sociología o psicología?

El feminismo de la igualdad se enfrentó a un mundo androcéntrico con un espejo crítico mientras que el de la diferencia exploró con un speculum la diferencia de las mujeres para desde ahí crear un mundo.

El feminismo de la diferencia plantea igualdad entre hombres y mujeres pero nunca con los hombres ya que eso significaría aceptar su modelo, ser como ellos y no es lo que se pretende.

Se pretende ser mujer, sin más, tener un espacio propio.

En *Speculum* podemos ver tres intenciones que organizan su discurso:

- 1.-Crítica de la cultura de sujeto único, el masculino
- 2.-Definición de los parámetros que permitan la constitución de una subjetividad femenina autónoma
- 3.-Búsqueda de las condiciones de posibilidad-filosóficas, lingüísticas y políticas de una cultura de dos sujetos no sometidos el uno al otro.

Para Irigaray sólo existe un sexo y es el masculino que evoluciona mediante la producción del "otro". Las mujeres son la diferencia que no debe ser entendida como diferencia del masculino, sino diferencia respecto a la dicotomía hombre-mujer que es una estrategia para el dominio de los hombres.

Examinó también, al igual que Cixous, el uso y abuso del lenguaje en relación a las mujeres llegando a la conclusión de la necesidad de desarrollar un hablar/discurso femenino que acabara con la práctica habitual del lenguaje que impedía una identificación femenina. Irigaray propone un discurso femenino basado en la mimesis del discurso masculino a modo de parodia, como una estrategia para romper la lógica machista ya que entre líneas se podría leer el discurso femenino.

Para Irigaray las mujeres son el "sexo" que no es "uno". Dentro del lenguaje falocéntrico, las mujeres son lo no-representable, lo que no tiene discurso para ser designado.

Irigaray es contraria a la idea de Beauvoir y Wittig en cuanto a la marca de un sujeto (sexo femenino marcado y masculino no marcado). Para Irigaray, el sexo femenino no es el otro, ni la carencia que define al hombre. Para ella, el sexo femenino no es lo otro ni carencia ya que evitan estas categorías porque están dentro de un discurso masculino. Este discurso es completamente cerrado en sí mismo, en su misma masculinidad y por lo tanto sería imposible cualquier relación masculino-femenino. Beauvoir ya fue pionera de esta idea al decir que los hombres no podrían llegar a ningún acuerdo con las mujeres porque los primeros serían juez y parte de ese acuerdo.

Destacar de este feminismo la crítica que realizan estas teorías ya no directamente contra el patriarcado sino contra la heterosexualidad, vista como una política que impone las normas y que discrimina a todo aquello que no entra dentro de su normativa. Si en el feminismo anterior ya se comenzaba a intentar difuminar las barreras entre lo masculino y lo femenino, entre el hombre y la mujer, ahora las barreras se rompen (o se intentan) romper con visiones completamente transgresoras.

MÓNIQUE WITTIG

Partiendo de su experiencia lesbiana, afirmaba la necesidad de salir del esquema hombre-mujer fijado por la cultura y la norma heterosexual. En un intento por superar la determinación biológica y por abarcar la condición humana más allá de lo puramente sexual –entendido como una reducción de la diversidad-, Monique Wittig tampoco aceptaba la noción de una "escritura femenina", ya que sería entrar dentro de la dicotomía hombre-mujer del discurso masculino.

Se opone a los feminismos tradicionales (hetero-feminismos) que habían promovido la identificación con lo femenino olvidándose de cuestiones que planteaban las lesbianas.

El pensamiento heterosexual (1978)

Obra que supuso uno de los antecedentes de la Teoría Queer, término generado en una cultura diferente que no tiene un equivalente que nos acerque, de manera inmediata, al sentido que en inglés evoca (insulto: maricón, bollo). Este insulto era utilizado de forma peyorativa pero a finales de los '80 grupos de marginados sexuales se lo apropiaron para dar nombre a un movimiento de lucha contra aquellos gays y lesbianas que los que querían era la integración dentro de una sociedad heterosexual.

Wittig no analiza la heterosexualidad ("heteronormatividad") en el sentido sexual sino como régimen político que administra los cuerpos, sus usos, caracteriza

ciertas zonas como órganos sexuales, encasilla en un sexo determinado, da el género correspondiente y normaliza el deseo que debe sentir cada persona.

Los discursos que oprimen a las minorías son las que dan por sentado que la base fundadora de la sociedad es la heterosexualidad. Estos discursos no permiten hablar a los que no hablan en el mismo idioma que ellos y además son una forma de violencia hacia esas minorías.

Wittig también trata la temática del lenguaje, pero ella defiende la idea que el lenguaje no es misógino en su estructura pero que sí lo es en su uso, a diferencia de Irigaray que piensa que es necesario otro lenguaje para evitar en lo femenino la eliminación falogocéntrica de su sexo.

Desde el principio hombre-mujer, la mente hetero desarrolla una visión totalizadora y universalista de la historia, el lenguaje, la cultura... y no puede concebir una cultura donde la heterosexualidad no ordene las relaciones humanas (p. ej. Rechazar el coito sería rechazar el orden simbólico sin el que es imposible que exista la coherencia y el equilibrio). El pensamiento heterocentrado instaura *heteronormas* en materia de sexo, género y filiación por lo que para conseguir la libertad se debe romper el contrato heterosexual mediante nuevas prácticas sociales. La categoría de sexo, por ejemplo, se anularía y desaparecería a través de la alteración y el desplazamiento de la hegemonía heterosexual.

El término "mujer" sólo tiene sentido en el pensamiento hetero, es mujer la que vive de acuerdo con el sistema patriarcal, con su orden simbólico. Con el género, el hecho de ser mujer o hombre implica la construcción de la identidad de acuerdo con el pensamiento heterosexual y Wittig comparte con Beauvoir la afirmación que el sexo femenino está marcado mientras que el masculino no.

Las lesbianas, al estar fuera de la lógica heterosexual, son lesbianas en cuerpo de lesbianas. La construcción de esa identidad, su lógica de pensamiento... es diferente a la lógica heterosexual. De ahí, su celebre frase: "*Las lesbianas no somos mujeres*".

El pensamiento de Wittig, parte de Beauvoir: No se hace mujer, se llega a serlo. Pero va más allá: además, no se nace del género femenino, se llega a serlo; y da otro paso: Si uno quisiera no sería ni de género femenino ni de género masculino, ni hombre ni mujer: lesbiana. Wittig no ve la naturaleza como una realidad

inamovible como la veía Beauvoir sino una idea creada con el objetivo del control social.

La importancia de las aportaciones de Wittig para la teoría Queer reside fundamentalmente en su interés por la abolición de las categorías hombre y mujer, que habían sido aceptadas plenamente por los movimientos "gay & lesbian" de las décadas anteriores.

JUDITH BUTTLER

El género en disputa (1990)

En su obra, Butler argumentaba que el feminismo se había equivocado al considerar que las mujeres eran un grupo homogéneo con intereses y características comunes ya que ello ayudó a la realización inconsciente de una regulación y elaboración de las relaciones de género, reforzando la división binaria en la que los humanos habían sido divididos: hombre y mujeres.

También critica la teoría de que los géneros eran construidos en base a su biología ya que ese argumento hacía que no existiera lugar para la diferencia. Butler prefiere las teorías antropológicas e históricas que entienden que los géneros se constituyen en determinados contextos y en diferentes tiempos. Butler defiende la opción que el género debería ser una variable fluida que debería cambiar en diferentes contextos y en diferentes tiempos.

Autora de la teoría de la performatividad de género, ha deconstruido la dicotomía entre sexo y género, argumentando que el sexo es ya de por sí una construcción social y que, por tanto, ha sido género todo el tiempo.

"Quizá esta construcción llamada "sexo" está tan culturalmente construida como el género, de hecho, tal vez siempre fue género, con la consecuencia de que la distinción entre sexo y género no existe como tal"

Si el género es el significado cultural que acepta el sexo, desde esta premisa no puede afirmarse que un género sea producto únicamente de un sexo. Aunque los sexos sean binarios (Beatriz Preciado, lo pondría en duda), no hay en los ordenamientos de género múltiple por parte de los indios americanos.

Butler afirma que el sujeto se hace, se construye social, cultural y lingüísticamente como individuo diferente y afirma el carácter performativo del género: *“no hay una identidad de género detrás de las expresiones de género”*

La performatividad comienza en el momento anterior a nacer, desde que somos y cuando se nos asigna arbitrariamente un sexo. A partir de ahí, las tecnologías de género actúan para que imitemos repetidamente (*“actos performativos”*) aquello que se supone propio del sexo que se nos ha asignado.

El sexo resulta entonces normativo (no es de libre elección) ya que cuando el médico dice si es niño o niña, es cuando comienza el proceso de masculinización o feminización en el cumplimiento de una norma para ser así un sujeto normativo aceptable, para que seamos alguien.

El acto performativo debe ser como una obra de teatro, presentándose a un público e interpretando unos guiones que son las normas ya establecidas a priori. Los actos performativos construyen identidades en una realidad.

Estamos construyendo nuestra identidad constantemente, hay que demostrar continuamente que somos hombres o mujeres en nuestro vestuario, en nuestro comportamiento, en nuestros roles...

Judith Butler dará una nueva visión del lema de Beauvoir: *“La mujer no nace: se hace”*, llegando a una radicalización que seguramente su autora no llegó a alcanzar. Y es que si el género es la construcción variable del sexo, significaría que hay múltiples vías abiertas de significado cultural a partir de un cuerpo sexuado.

El lenguaje es también otro acto performativo que repetido de un determinado modo constituye una realidad, una identidad... y en tanto que la identidad es la suma de unos determinados actos performativos, el sexo de un cuerpo ya no es la señal que nos dice si se es hombre o mujer, y pasa a ser un elemento con el que se puede actuar transformándolo, resignificándolo...

Si continuamos con la analogía de la obra de teatro, hay algunos actores que crean sus propios guiones alternativos y que son vistos como elementos subversivos y son castigados. Estos *“actores”* son los raros, lo que algunos llaman queer en el sentido más negativo. Pero estos raros no son los gays súper divinos si no que son aquellos que se encuentran en los márgenes de la sexualidad por su clase social, raza, cuerpo, etc...

Para Butler, el movimiento Queer es una respuesta al orden establecido. Lo Queer es lucha y marginación social.

Participante en los debates actuales sobre los modos de subjetivación e identidad, su libro ***Manifiesto contra sexual*** se ha convertido en una teorización queer contemporánea, diferenciándose de Butler en su concepción performativa del género.

“La contra-sexualidad no es la creación de una nueva naturaleza, sino más bien el fin de la Naturaleza como orden que legitima la sujeción de unos cuerpos a otros. La contra-sexualidad es también una teoría del cuerpo que se sitúa fuera de las oposiciones hombre/mujer, masculino/femenino, heterosexualidad/homosexualidad. La contra-sexualidad supone que el sexo y la sexualidad deben comprenderse como tecnologías socio-políticas complejas; que es necesario establecer conexiones políticas y teóricas entre el estudio de los aparatos y los artefactos sexuales”.

En este libro se exponen los principios de una sociedad contra sexual donde se debe borrar las identidades masculinas, femeninas, así como los conceptos de homosexualidad, heterosexualidad, etc. Se nos da en total 13 principios en los que desmonta todo el sistema heterocéntrico y propone una resignificación del cuerpo donde no es válida la asignación de masculino o femenino (el cuerpo contiene multiplicidad de expresiones) a partir de criterios visuales en base a la estética del cuerpo.

Desarrolla un análisis de los sistemas de género y sexo con el fin de desnaturalizar el sexo y desvelar el carácter protésico del mismo. Usa el concepto de prótesis basándolo en *“una re-lectura de la historia de la sexualidad desde las ciencias y tecnologías del control y transformación del cuerpo”*, para Preciado el género es protésico y se da en la materialidad de los cuerpos.

Se interesa mucho sobre el dildo, una modalidad de prótesis que puede utilizarse en muchos tipos de relaciones sexuales diferentes y que pone en cuestión la creencia de que el placer sexual sólo procede del cuerpo, realizando un estudio

sobre las tecnologías del sexo. Con el uso del dildo (objeto plástico que acompaña la vida sexual de ciertos bollos y ciertos gays-queer, y que, hasta ahora se había considerado como una "(...) *simple prótesis inventada para paliar la incapacidad sexual de las lesbianas. Estoy hablando del dildo*") desaparecería el sexo y el género y la sexualidad se volvería plástica, no permanente ya que nos construiríamos sexualmente según momentos, deseos, circunstancias y siempre bajo el contexto de relaciones sexuales contractuales. Se debe aceptar la plasticidad del cuerpo, no se puede reducir sólo a hombre y mujer (Preciado habla de Bio-mujer y bio-hombre). La categoría del género se inventa para reducir esa plasticidad solo a ese binarismo.

Propone unas prácticas contra-sexuales (p.ej. "*Masturbar un brazo, citación de un dildo sobre un antebrazo*") para dar una visión diferente sobre la sexualidad y el cuerpo, que salgan del sistema y del aburrimiento que produce el sexo actual.

La contra-sexualidad afirma que el deseo, la excitación sexual y el orgasmo, no son sino los productos retrospectivos de cierta tecnología sexual que identifica los órganos reproductivos como órganos sexuales, en detrimento de la totalidad del cuerpo.

Critica la heteronormatividad en cuanto a asignación de sexo al nacer y defiende la libertad de vivir en un "orden anatómico-político" distinto del heteronormativo ya que la asignación masculino - femenino se hace desde simples criterios visuales sin conocer la carta cromosómica.

Nuevos tiempos y nueva visión del feminismo. Lógicamente, una revolución tan importante como la tecnológica ha llegado a todos los campos, incluido el que tratamos en forma de alianza entre mujeres, máquinas y tecnología.

DONNA HARAWAY

Manifiesto Cyborg

Usará la metáfora del Cyborg, híbrido máquina y organismo, para proponer que tanto nuestros cuerpos e identidades de género, raza o sexualidad, son producidas por biopolíticas, por técnicas de dominación.

Con la figura del cyborg, se encuentra un punto de encuentro del feminismo y la red, desmantelando las dicotomías que caracterizan el pensamiento Occidental: hombre/mujer, maquina/organismo, naturaleza/cultura... Haraway considera que se ha entrado en una nueva época donde las fronteras que antaño eran inamovibles e indiscutibles y que guiaban la modernidad se han vuelto borrosas y difusas, por lo que propone utilizar esa confusión fronteriza para generar nuevos modos de actuación y relación. Esta deconstrucción y (re)construcción resulta muy interesante para sectores como el feminismo. Haraway nunca utilizó el término de cyberfeminismo pero si que identificó una nueva forma de feminismo con la imagen del cyborg.

La aparición del cyborg estructurará la posibilidad de una transformación histórica ya que la construcción de la identidad humana se realizará de forma diferente en base a la difusión de barreras: Animal / Humano, Organismo / Máquinas, Físico / No físico. En este contexto, se pretende definir al cyborg como un elemento trasgresor que carezca de barreras que puedan ser interpretados como objeto de necesidad de estudio o discusión, ya que lo que interesa es una nueva identidad que sea difícil de ubicar y que escape de cualquier control, que siempre esté en posible continuo cambio.

Expone el potencial utópico del cyborg como una potencialidad discursiva de construir una conciencia que trascienda de la raza, género, clase... nuevas identidades que serán modificadas irreversiblemente por las nuevas tecnologías.

Hay que recordar, pero, que la figura del cyborg en si no es una utopía y que ya está en nuestro mundo: "A finales del S. XX, todos somos quimeras, híbridos teorizados y fabricados de máquina y organismo; en una palabra, somos cyborgs" Según Haraway los conceptos de género y raza son categorías impuestas por un sistema de dominación masculina que se basaban en experiencias como el patriarcado. Haraway plantea un feminismo no ya que abogue por la diferenciación de la mujer sino por un mundo cyborg que permita la fluctuación de identidades y la absoluta indefinición con su consecuente libertad: *"Las feministas del cyborg tienen que decir que nosotras no queremos más matriz natural de unidad y que ninguna construcción es total"*

El cyborg huye de esencialismos que propiciaban una visión única del individuo y provocaría la maleabilidad suficiente para poder ejercer un cambio dentro del sistema. Seríamos nodos en un sistema de redes con una retroalimentación continua.

Más allá de fronteras, más allá de ser mujer u hombre, seres libres, sujetos sin esquemas ni normas, en LIBERTAD e IGUALDAD, por aquello que siempre lucharon las feministas.

Amorós, Celia. **10 palabras clave sobre mujer**. 4ª ED. Navarra: Verbo divino, 2002. ISBN: 84-8169-049-X

Amorós, Celia. **Feminismo y filosofía**. Madrid: Síntesis, 2000. ISBN: 84-7738-728-1

Beauvoir, Simone de. **El segundo sexo**. Prólogo a la edición española de Teresa López Pardina. Madrid: Cátedra: Universitat de València: Instituto de la Mujer, 2000. Col. Feminismos, 50-51. ISBN: 84-376-1680-8

Butler, Judith. **El género en disputa**. El feminismo y la subversión de la identidad. Barcelona: Paidós, 2007. ISBN: 978-84-493-2030-9

Izquierdo, Mª Jesús. **El malestar en la desigualdad**. Madrid: Cátedra, 1998. ISBN: 84-376-1658-1

Toril, Moi. **Teoría literaria feminista**. Madrid: Cátedra, 1998. ISBN: 84-376-0763-9

Woolf, Virginia. **Una cambra pròpia**. (Trad. Helena Valentí) Barcelona: Grijalbo, 1985. ISBN: 84-253-1640-5

Sitografía básica de la asignatura Estudios literarios y tecnologías digitales:

http://cv.uoc.edu/~cv071_b0_338_01_w01/estudis_literaris/cat/feminismes.htm

Ampliación:

1ª OLA: WOOLF Y BEAUVOIR

Woolf, Virginia. **A room of one's own** [Obra en línea] [Fecha consulta: Febrero '08]

<http://etext.library.adelaide.edu.au/w/woolf/virginia/w91r/>

Lamas, Marta. **Virginia Woolf: Escritura y poder**. [Artículo en línea] [Fecha de consulta: Febrero '08]

http://www.luvina.com.mx/luvina43/elPODER/artic_03.html

Molina León, María. **La herencia de El segundo sexo, de Simone de Beauvoir** [Artículo en línea] [Fecha de consulta: Febrero '08]

<http://www.aceprensa.com/articulos/1999/feb/24/la-herencia-de-el-segundo-sexo-de-simone-de-beauvo/>

Fuster García, Francisco. Betty Friedan. **La Mística de la Femenidad** [Artículo en línea] [Fecha de consulta: Febrero '08]

http://www.elboomeran.com/upload/ficheros/noticias/claves_articulo177_fuster.pdf

Boyer, Amalia. **Irigaray y la cuestión de la diferencia sexual**. [Artículo en línea] [Fecha de consulta: Febrero '08]

http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/eidos/2/5_irigaray_y_la_cuestion_de_la_diferencia_sexual.pdf

Palma Borrego, M^a Jose. **Por una tipología de la "escritura femenina"**. Revista Arje. [Artículo en línea] [Fecha de consulta: Febrero '08]

http://arje.atspace.org/Archivo/mayo/escritura_femenina.html

Asensi, Manuel. **¿Cómo se ríe la medusa!** [Artículo en línea] [Fecha de consulta: Febrero '08]

http://salonkritik.net/archivo/2005/07/como_se_rie_la.php

Lenguaje femenino / feminista. [Tesis en línea] [Fecha de consulta: Febrero '08]

http://fondosdigitales.us.es/public_thesis/649/13946.pdf

Gil Rodríguez, Eva Patricia. **¿Por qué le llaman género cuando quieren decir sexo?: Una aproximación a la Teoría de la Performatividad, de Judith Butler**. *Athenea Digital*, nº 2, 30-41 (Otoño, 2002) [Artículo en línea] [Fecha de consulta: Febrero '08]

<http://antalya.uab.es/athenea/num2/gil.pdf>

Tron, Fabiana. **Una no nace mujer**. [Artículo en línea] [Fecha de consulta: Febrero '08]

http://www.thegully.com/espanol/articulos/gay_mundo/031113_una_no_nace_mujer_1.html

Castro García, Beatriz. **Queer, lo normal de lo anormal.** [Artículo en línea] [Fecha de consulta: Febrero '08]

<http://www.edured.com.mx/content/view/305/42/>

Butler, Judith. **Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity** [Reseña en línea] [Fecha de consulta: Febrero '08]

http://www.opuslibros.org/Index_libros/Recensiones_1/butler.htm

4ª OLA: CIBERFEMINISMO

Manifiesto Cyborg. (Cómic)

<http://barclaybarrios.com/courses/cyberlit/media/cyborg2.html>

Valero, Dori. **Las dependencias tecnológicas del cuerpo femenino.** Jornades de Foment de la investigació. Universitat Jaume I. [Artículo en línea] [Fecha de consulta: Febrero '08]

<http://www.uji.es/bin/publ/edicions/jfi12/14.pdf>

PÁGINAS GENERALES

www.donesenxarxa.cat

www.fmujeresprogresistas.org

www.redfeminista.org

ciberfeminista.org

www.nodo50.org/mujeresenred

